

Santa Isabel
MARZO 1965

la ginea española



Año LXII

Núm. 1588

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

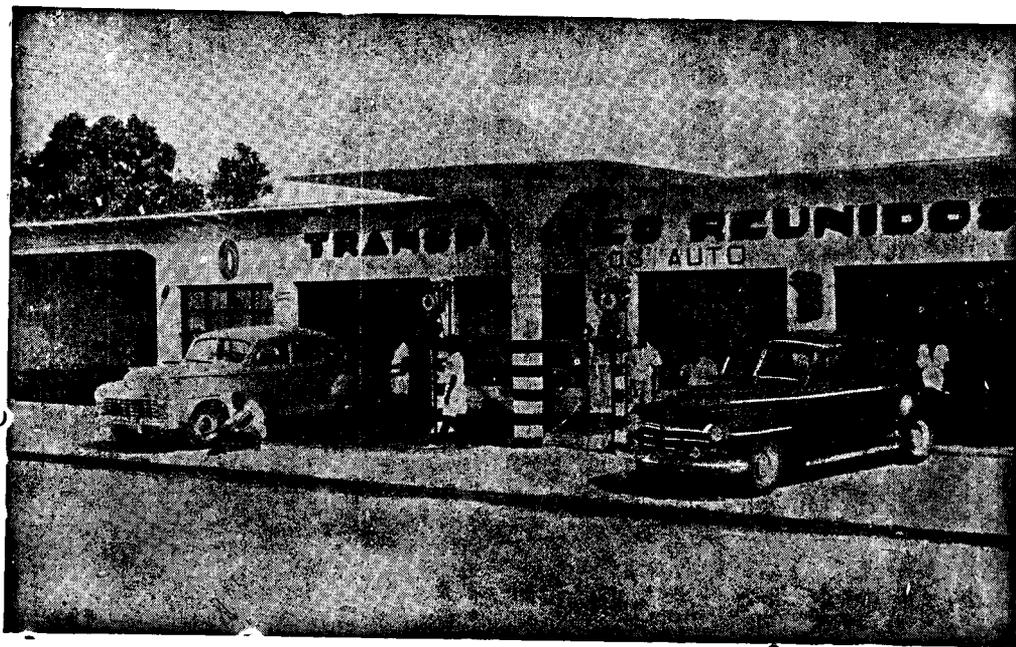
SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras
RADIADORES — BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES



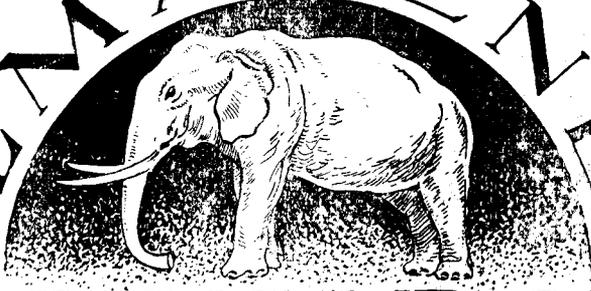
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

ALMACENES

DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

Los tuberosos

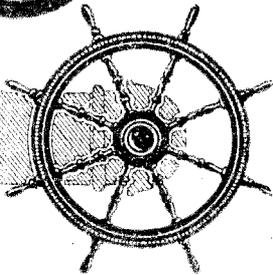


ATLANTIS

Son...

¡¡ Magníficos !!

PUMBO



la guinea española

REVISTA MENSUAL PUBLICADA
POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL
IDO. CORAZON DE MARIA

Año LXII Núm. 1588

Santa Isabel, Febrero de 1965

Depósito Legal—F. P. 10—1959.

Sumario

	Pág.
Editorial: Carta al Director.....	34
Historia del Sudesde de la Isla, <i>por el R. P. Tomás Martínez C.M.F.</i>	36
Hechos y dichos en la Provincia de Río Muni, <i>por Luis Rondo Maguga</i>	42
Meditación y aliento para una historia africana, <i>Por José Cervera Pery</i>	51
Salmo y saludo a Guinea Ecuatorial, <i>por José Cervera Pery</i>	55
Datos históricos sobre el origen de la Misión de la finca de Banapá.....	58
Por tierras de Africa.....	62

PORTADA

Francisco Batajolo, un bubí de Balachá archivo viviente de leyendas y tradiciones del pueblo bubí.

SUSCRIPCION

Al año: Ordinaria	75	pesetas
De bienhechores	100	pesetas
Número suelto	10	pesetas

EDITORIAL

Carta al Director

Nos parece muy provechoso publicar una carta recibida últimamente en esta Dirección comentando el tema tratado anteriormente en nuestra revista sobre los adultos dedicados (?) a los estudios primarios de la enseñanza oficial.

No queremos que ello signifique menosprecio de la cultura por parte nuestra. Todo lo contrario. Somos misioneros y podemos decir que la cultura ha sido el mejor medio de que nos hemos valido para la difusión del Evangelio en esta Región. Por otra parte son bien notorias las pruebas de nuestro interés por la cultura, ya que podemos presentar muy buen número de instalaciones culturales en Guinea que no nos las han fundado los ángeles sino que nos han costado un dinero que nadie nos ha regalado sino que ha procedido de nuestro trabajo y de los bienes que, como institución tenemos el mismo derecho a poseer que otra institución cualquiera.

No obstante reconocemos que en estas determinadas circunstancias, la excesiva glorificación y valoración de la cultura en Guinea Ecuatorial puede poner en crisis otros valores bastante más importantes para el porvenir de nuestro país que la cultura. Cedemos ya la palabra al autor de la Carta al Director.

R. P. Director de La Guinea.

Meses atrás aparecía un artículo, a propósito de los alumnos que a los 20 años siguen sus estudios elementales. No quiero meterme a consejero sino exponer mi modo de ver el problema. El bien de la Guinea exige que ese estado de cosas desaparezca.

Con todo creo que únicamente el Gobierno es capaz de atajar el mal. ¿Como?. Todo niño tiene derecho a una educación siquiera elemental, y el Estado debe proporcionársela; pero esta preparación no la logrará a su debido tiempo si no se multiplican las escuelas.

Los alumnos que viven lejos de los centros escolares comienzan sus estudios muy tarde y el excesivo número de alumnos hace que estos pierdan años enteros en las escuelas. Mientras no se mejore la enseñanza, las escuelas tendrán que abrir sus puertas a niños de 20 años.

Creer algunos que el afán de estudio obedece al deseo de instruirse; no soy de esa opinión.

Pienso que ese afán por el estudio es en definitiva querer hurtar el cuerpo al trabajo. Busca, únicamente no trabajar el alumno de 20 años que sólo quiere vivir en la ciudad. Otros hacen estudios para prepararse a la lucha por la vida o la lucha por los puestos, pensando que algún día se darán éstos a los más preparados.

Con todo a mi modo de ver, ni estos alumnos que estudian ni sus padres se dan perfecta cuenta de la realidad. No es suya la culpa.

Hay agricultores que ganan dinero, pero no mucho, y a costa de mucho sudor. Otros empleados, factores, mecánicos, chóferes, ganan dinero; pero no hay lugar para todos y los amos exigen rendimiento.

Se ven asimismo muchos que, tienen algún estudio y enroldados en algún organismo oficial, cobran sueldos muy apetecibles, su trabajo se reduce a llenar las horas de oficina y luego... frecuentar lugares de diversión para los que siempre llega el dinero. Esto es lo que padres e hijos ven y lo que les atrae.

No se dan cuenta de que esos puestos no se pueden multiplicar; de que lo único que debe y tendrá que suceder es disminuir el sueldo de esos individuos oficiales hasta equipararse al de otros trabajos... Sin café y cacao quien sostendrá el gobierno y su máquina administrativa?

Bien está la afición al estudio, pero al Gobierno compete hacer que esos espejismos desaparezcan.

JOSÉ MITOGO
Omonguen (esason)

Historia del Sudeste de la Isla

TRADICIONES Y LEYENDAS DE BALACHA DE CONCEPCION

Por T. Martínez García, c. m. f.

ESPIRITUS Y LUGARES MITOLÓGICOS.

Toda la Isla, lo apuntamos ya una vez, es como un gran santuario del espíritu, como un campus stellae del firmamento del «Mmo» bubí. Y Balachá es ciertamente un lugar privilegiado en este aspecto.

Los espíritus protectores de sus habitantes fueron potentes, poderosos, tales como Mosadyi, espíritu veloz y fuerte como el rayo; Ebachú, que guarda celoso su cueva, larga como pocas, y no profanada todavía por la presencia del extranjero...

Sobre todos esos espíritus domésticos campean por su preponderancia otros más los cuales como misántropos, ajenos a las atenciones y afectos de los mortales, se asentaron en las cercanías de los antiguos poblados de Balachá. Cada cual se escogió un lugar señalado en los alrededores intrincados de esa zona y ahí reinan autoritarios con ese influjo misterioso que el bosque en todo momento, y más en las noches y épocas rituales, proyecta sobre las almas primitivas y sencillas,

Mueho Mua Laja:

Es una gran piedra situada por encima de las aguas de Balachá, en el sendero que sube a Moka y en el lugar denominado Roda, antiguo mercado bubí.

La leyenda de esta piedra es la siguiente. Una vez que Dios hubo acabado la creación del universo los espíritus, sirvientes suyos, quisieron disfrutar de las primicias de la creación. Cada uno fue eligiendo a su gusto el lugar más adecuado para su futura morada. Y por orden, según su graduación, fueron ascendiendo al trono del gran Pottó para recibir como obsequio el título de propiedad que les acreditaba como dueños absolutos de la pequeña parcela elegida.

Morumaheri, espíritu noble entre los nobles, obtuvo las aguas gaseosas de Balachá. Con su recibo de propiedad, como quien dice en el bolsillo, Morumaheri no se afaná demasiado por llegar a su sede y fuese a dar una gira entre sus antiguos compañeros.

Alguien, a su paso por las aguas de Balachá, encontró el lugar agradable y como no hubiera señales de

pertenencia de nadie establecióse allí tranquilamente con su familia. Este advenedizo afortunado era Laja, espíritu prudente y amable.

Cierto día a media mañana mientras Laja estaba sentado a la sombra junto a la puerta de su casa vióse sorprendido por la llegada de un sofocado caminante. Era Morumaheri.

Morumaheri, de carácter agrío y destemplado, no tuvo tiempo ni de saludar. Alegando sus derechos a voz en grito requería del intruso Laja desalojase su propiedad inmediatamente.

Laja quedó sorprendido ante aquel torbellino que se le había echado encima, pero permaneció inmutable, tranquilo; su mujer que cocinaba junto a la casa se paró curiosa a observar y escuchar.

Laja hubo de intervenir para cortar todo el borbotón de improperios que empezaban a salir de la boca de Morumaheri.

Tú, Morumaheri, le dijo Laja sin levantar la vista de las burbujeantes aguas que ante sí tenía, en tu recorrido por el mundo que acabas de hacer usando de malas mañas has desalojado de sus puestos a espíritus menos fuertes y has puesto enemistades entre vecinos que hasta ahora se llevaban bien. Conmigo no va a suceder lo mismo. Además, si es que de verdad quieres quedarte en estas aguas, debes abonarme una fuerte suma...

Morumaheri no se avino a tal proposición. No podía comprar lo que era suyo ni mucho menos él, que era un auténtico taita entre los espíritus,



El P. Tomás Martínez y su mejor informador Francisco Batajolo, de Balachá.

podía someterse a las decisiones de un Laja. Por eso de su boca causada y nerviosa empezaron a salir mil desaciertos y amenazas contra el Pacífico Laja.

Este que no podían oír gritos en su casa ni mucho menos en las aguas que ya desde entonces consideraba más suyas que nunca quiso terminar el asunto en redonda.

Levantóse decididamente y cogiendo una de las tres piedras en las cuales su mujer sustentaba la olla lanzóla contra el maleante Morumaheri.

Este, sin embargo, que había adivinado la acción de Laja púsose a salvo remontando ágilmente la cuesta «epoto la riaca».

Más arriba, en el llano de Roda, fue a caer el pedrusco que es aun hoy día recuerdo pétreo de esa lucha entre Laja Morumaheri.

Morumaheri, cabizbajo y derrotado anduvo errante por aquellas soledades hasta que un día encontró también morada en una gran hondonada llena de agua: en el lago Loreto. Y allí se zambulló en sus tranquilas aguas en donde permanece oculto cual una sirena.

Morumaheri es desde entonces el dueño del lago.

Maho bua bioco

Es el rey de los espíritus que pueblan la tierra. Tiene su sede junto al pico Biaó y está constituida por una gran piedra. Al pie mismo de su morada nace medio furtivo el Ruma

que abajo, en Balachá, se hace grito hiriente de piedra entrechocada.

Cierto día Mahobuabioco salió de excursión; hacía tiempo que no se movía de su lugar y quería saber cómo seguían las cosas por el mundo.

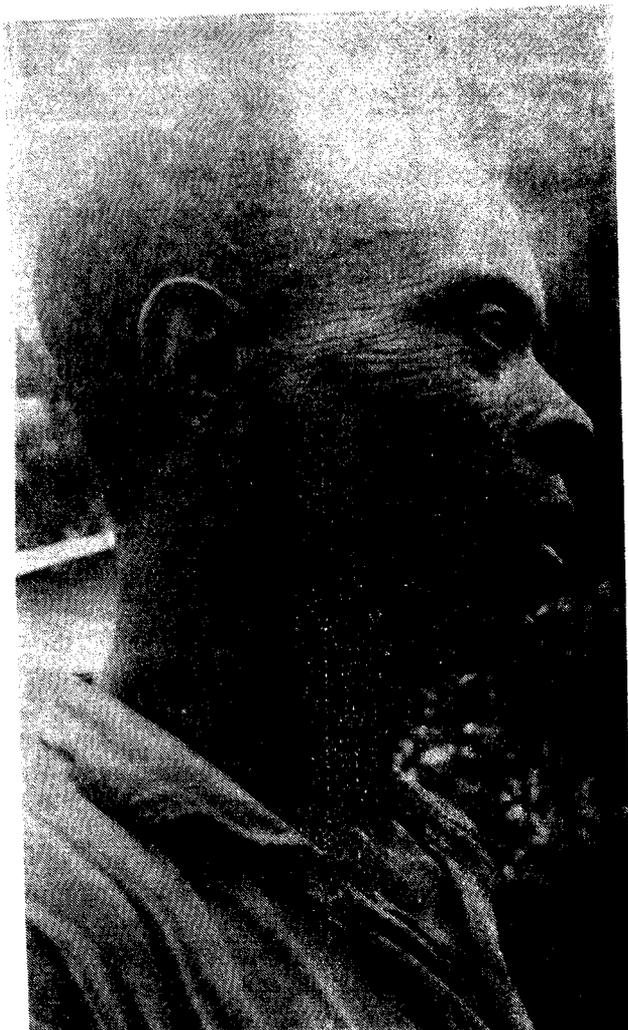
Era la época de lluvias y el agua torrencial caía melosa sobre el trono del gran espíritu, lamiendo los cimientos de la roca y marchando entre la hierba riendo silenciosa su osadía mientras se precipitaba alegre en el Ruma.

Fueron días aquellos interminables de lluvia. Parecía como si la ausencia del señor de aquellas alturas diese más facilidad al cielo de escurrir a placer sus nubes.

Tanta fué la lluvia caída que llegó a reblandecerse la base de la piedra y el asiento venerable del rey de los espíritus fué a parar a manos del Ruma juguetón que por momentos, conforme arreciaba el aguacero, se hacía más fuerte, más adulto. La piedra ya en el cauce fué empujada, camino del mar, por las manos y pies invisibles del río.

Nada empero pasaba por la demarcación de Mosoko sin que fuera inspeccionado minuciosamente por su espíritu. Y éste, Sioddo, vió con asombro un día al atardecer que entre las turbulentas aguas del río bajaba arrastrado como un objeto más el asiento del epónimo de los espíritus de toda aquella zona.

Perplejo, pues no sabía a qué obedecía aquél hecho insólito, mandó sacar del río el gran pedrusco y custodiarlo junto a su morada.



Un hombre de Balachá, auténtico representante del glorioso primitivismo bubi que no cesan de añorar.

Mahobuabioco regresaba de su larga gira en el preciso momento en que Sioddó rescataba la piedra de las aguas del río. Ni tardo ni perezoso mandó río abajo a sus servidores para que dieran con el paradero de su asiento. Y lo encontraron en Mosoko.

Presurosos regresaron éstos a las alturas para llevar la buena nueva de sus gestiones: Sioddó el buen espíritu de Mosoko había rescatado la piedra

del río y deseaba saber qué debía hacer, dijeron los mensajeros.

Nuevamente partió de la corte del gran Mahobuabioco una gran comitiva de siervos para agradecer la gentileza de Sioddó y al mismo tiempo transportar el asiento.

Pero Sioddó no quiso dejar a medias su obra comenzada y despachando a los siervos del gran espíritu mandó a los suyos que la restituyeran a

sus antiguos dominios. Para lo cuál el mismo hubo de infundirles valor y fuerzas hercúleas.

Este gesto conmovió a Mahobua-bioco el cual condecoró a Sioddo con el título de «el más potente de los espíritus».

2. ANTIGUOS RITOS DE BALACHA

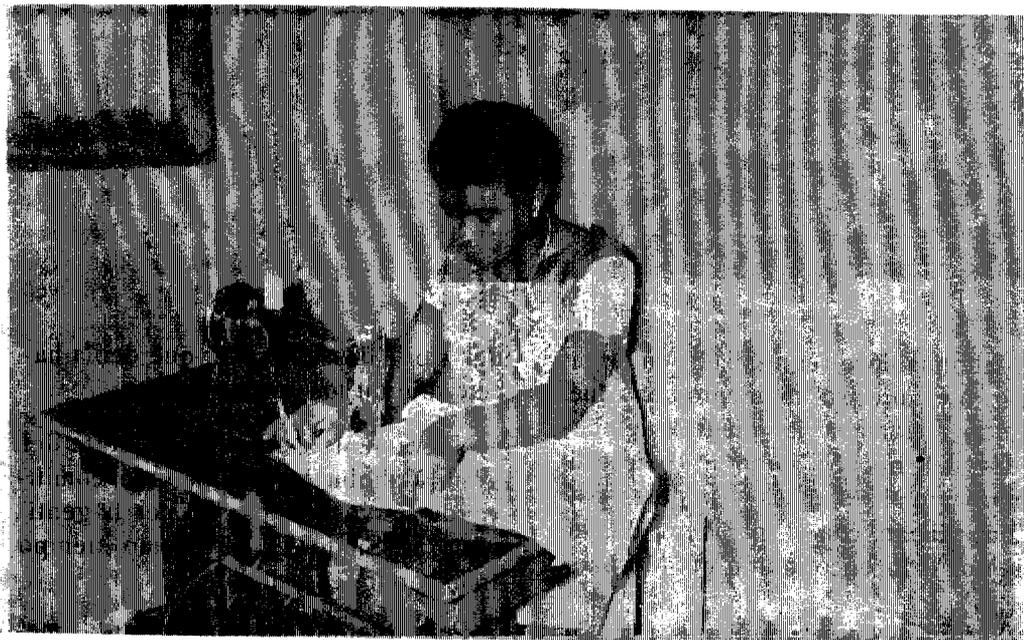
En el camino de Balachá a Moka hay un lugar especial señalado por una piedra. Ese lugar marca el límite de la jurisdicción de los espíritus en esa zona. Todo el poder e influencia de otro cualquier espíritu se desvenecía al entrar en esa demarcación; por eso era necesario, en ese mundo tan lleno de seres etéreos que se habían

distribuido palmo a palmo el terreno tener algún espíritu intermediario que como de la mano introdujese a los caminantes en el terreno del vecino.

Mmeedele:

Es el espíritu protector de los viajeros apostado generosamente en los umbrales de Balachá.

Su misión consiste en presentar el viajero que llega a él al espíritu del lugar al cual se dirige. El viajero al acercarse junto a la piedra de Mmetedele corta una rama de árbol y la deposita silencioso, junto a la misma mientras musita dentro de su corazón: ¡ El espíritu de donde vengo me ha hecho llegar sano y salvo hasta aquí; ahora te pido, espíritu mío, me protejas a lo largo de la nueva zona



Señorita de Balachá. También las Misioneras Concepcionistas saben hacer de cada alumna «una mujer moderna».



Vieja feliz de Balachá en su vivienda primitiva

que he de atravesar!! Mmetedele le da generosamente su bendición y el caminante puede pasar tranquilo hacia el lugar a donde se dirige, seguro de que su presencia no provocará las iras de ningún espíritu.

Este rito se llama !! okoka!!.

La piedra de este espíritu está situada más arriba del riachuelo Topepete, a mano derecha según se sube.

He sité so loa:

Mosoko poseía un instrumento ritual de madera el cual era al parecer exclusivo suyo. Con ese instrumento en forma de gumia, daba el jefe la bendición a sus gentes al principio del año,

Esta bendición tenía por objeto conseguir la fecundidad de sus campos y bosques y el que el pueblo fuera creciendo sano y salvo.

Para esta ceremonia el pueblo se reunía en el lugar indicado. El jefe colocado en lugar preminente extendía sobre los congregados el instrumento cogido con sus manos por ambos extremos al mismo tiempo que pronunciaba la fórmula ritual pidiendo a los espíritus toda clase de prosperidades.

Al día siguiente nuevamente volvía a reunirse el pueblo para gustar en hermandad la comida preparada por las mujeres.

Esta costumbre se perdió al integrarse Mosoko en el actual Balachá.

Hechos y dichos en la Provincia de Rio Muni

Por *Luis Rondo Maguga*

(Consejero de Educación)

Creencias y Gobierno

Antes de que se estableciese entre todas las tribus la extinguida sociedad «MOKUKU», que quiere decir: Espíritu, que era el gobierno de todas las de la raza BANTU, existía entre todos los nativos el respeto a un Ser superior, fuerte, bondadoso y justiciero que cada tribu o grupo denominaba a su manera, así pues unos le llamaban: AÑAMBE, Añam-bie, Ndyambe, Rambe, Upangui Nzama, Nsambi, etc.

No se permitía ni se toleraba que nadie osase tomar el nombre de Dios en vano. Los que tal hacían eran considerados como blasfemos e irrespetuosos.

Cuando se observaba una calamidad en el país, es decir, cuando alguna tribu trataban de molestar a las otras más inferiores; cuando escaseaba la pesca y caza; cuando los frutos o sea los tubérculos de todo lo que se plantaba, se pudría y de consiguiente había hambre en el país o en la comarca; cuando se notaba más mortandad que nacimientos cuando

las mujeres no concebían o cuando había muchos abortos, en general cuando se observaba un enorme malestar, todos pedían insistentemente a ese Espíritu Superior que tuviese lástima de ellos por cuanto que él era su padre y padre bondadoso clemente y misericordioso.

En vista de esas grandes calamidades los ancianos del pueblo que generalmente todos eran «MBONI», nombre que quiere decir persona que conoce y ha estudiado los problemas de la sociedad Mokuku, convocaban a una gran asamblea. Entonces se reunían todos los hombres que eran MBONI y, congregados en un gran salón o recinto adecuado para tales ceremonias, empezaba la función. Toda era compuesta de cantos que eran verdaderas lamentaciones y solicitudes.

El que había sido de tiempos atrás elegido y constituido en representante profesor y ministro del «MOKUKU» entonaba esas lamentaciones y solicitudes que eran contestadas por la asamblea con bailes y monótonos toques de tambores y otros vibrantes instrumentos de música.

Eran oraciones que a su manera y ajustándose a las tradiciones elevaban a Dios.

Al cabo de los días que duraba la ceremonia, que pudieran ser muchos a juicio del ministro, según los casos, advertía éste la obligación de llevar a cabo una operación que consistía a veces en exhumar algunos cuerpos de fulanos que habían sido considerados en vida verdaderos zánganos y maleantes, bellacos de orden, en la hipótesis de que seguían haciendo daño sus espíritus como sus cuerpos antaño.

Exhumados, se les quemaba, y sus cenizas se tiraban al mar.

A veces a algunos exhumados, a pesade haber sido enterrados mucho tiempo atrás, se les encontraba incorruptos, dando lugar a que el vulgo se figurase seguían haciendo daño como cuando vivían.

Durante los días que duraban las ceremonias, se abstendían los hombres de llegar a sus mujeres y de entretenerse en cualquier otro trabajo. Estas se encontraban recluidas en sus cocinas y con ellas todas las criaturas del pueblo. Todas las principales puertas que daban a los patios tenían cerradas. Las mujeres que se permitía salir para dirigirse al campo eran las maduras o viejas que llamaban «ñangwakowé» pero que no podían pasar cerca del lugar de la ceremonia, ni ellas mismas se atrevían a acercarse por lo espantoso, serio y terrible que era aquel rito.

Terminada la oración, función, como quieran llamarlo, se retiraban los «MBONO» a sus casas. Las mujeres

y niños salían de sus escondites y todos volvían a sus faenas ordinarias.

Después de estos actos resultaba abundante todo, tanto la caza como la pesca; las mujeres concebían y daban a luz y a tiempo criaturas fuertes y hermosas; se observaba abundancia en las fincas, habiéndose pues desapecido la plaga de la podredumbre y demás molestias que aquejaban al pueblo. El Dios Clemente y misericordioso habiase dejado ver su influencia en esto y en otras cosas.

El abandono de estas prácticas que no faltó quien las calificara de demoníacas, ha sumergido a todos los nativos y tribus de este país en un estado de confusión y decadencia que lamentan sinceramente. Con esto se cumplen las advertencias que hiciera el Mokuku de que si al andar de los tiempos me abandonáseis viviréis sumergidos en calamidades y miserias.

La creencia pues, en un Ser Superior a otros seres ha existido siempre entre los nativos de estos países.

Los curanderos y curanderas que los había muy célebres pues llegaban algunos a curar la lepra, siempre que se internaban al bosque para la busca de cortezas y hojas de distintos árboles con que curaban, lo primero que hacían era invocar el nombre de Dios, diciendo palabras como éstas: En nombre de Dios Creador y misericordioso, te sacó a ti corteza de ... (y citaba el nombre del árbol) para que por el poder misterioso de quien te creó y te conserva me cures a fulano que te está aquejando la enfermedad tal (ci-



Ilmo. Sr. D. Luis Rondo. Consejero de Educación de Guinea Ecuatorial y autor de este interesante artículo.

taba también el nombre de la enfermedad). Lo propio hacía con las hierbas. Estas y otras invocaciones parecidas recitaban los distintos curanderos. De aquí se sigue que calificar de demoníacas estas prácticas, a nuestra manera, es algo que puede poner en confusión a los hombres de muy buenas voluntades y mejores intenciones.

Todas estas prácticas eran consecuencia de las instrucciones que antaño recibieran de aquel hermoso

«BULTO» compuesto de distintas y vistosas plumas de distintas y raras aves que a una mujer por nombre Mbwamonanga apareció flotando en las aguas del lago Vitori; envuelta en llamas de fuego y que no se consumía.

Este misterioso «BULTO» del que hablamos en otro trabajo parecido, no tenía forma de ninguna clase de ser viviente. Dentro se oía que salían voces articuladas, pero al que hablaba nadie le vió ni conoció ni tocó,

Este «BULTO» y sus enseñanzas forman el principio que la extinguida al parecer sociedad MOKUKU, que constituía el verdadero gobierno de todas las tribus.

Juegos

Los juegos que sostenían entonces los niños playeros, comprendidos desde Río Muni hasta Río Campo, o sea todo el litoral de la Provincia de Río Muni, incluidos también los de la isla de Elobey y Corisco eran, por regla general, los de pelea «grecorromana».

A falta de escuelas, se entretenían en esos juegos mañana y tarde.

Como era una gimnasia especial, resultaban algunos lesionados, con dislocaciones y roturas. Se discutía el caso, pero en atención a que lo producido provenía de simples ejercicios de prácticas de esos juegos, se resolvía que el curandero curase al paciente o a la paciente, y los gastos por esta atención los costeara la familia del lesionado o de la lesionadora. No era gran cosa: una gallina cuando se trataba de una niña y un pollito cuando de un niño y un par de pesetas o su equivalencia.

El pollo o la gallina no los comía el curandero, sino que rompía una pata a la gallina o al pollo, según el caso y, mientras curaba al lesionado también curaba la gallina. Tanto el niño o la niña y la gallina o el pollo tenían que ser curados el mismo día es decir, darlos de alta en la misma fecha.

Estos juegos eran realizados también por los mayores en ciertas épocas del año. Consistían en que los de un pueblo se dirigían al otro por vía marítima en engalanados cayucos repletos de jóvenes adiestrados en el juego «grecorromano» para ir a luchar con sus rivales de otros pueblos.

Iban con su jefe y con un escogido séquito de hombres maduros que entendían bien de todas esas cosas.

Llegaban los forasteros y eran recibidos por los otros jóvenes del pueblo que tenían que habérselas con ellos a los días siguientes.

Los jefes se entendían aparte, y llegado el día señalado, formaban dos grandes bandos, uno con sus tambores y con sus mejores tocadores. Todos se situaban en el patio mayor del pueblo y los tocadores amenizaban el acto. Para cualquiera que no estuviese adiestrado en la materia era delicado el asunto, pues metía miedo, pero animaban los distintos y monótonos toques de tambores a los apuestos jóvenes que querían lucirse demostrando sus habilidades a sus parientes, público en general y sobre todo a las muchachas que observaban sus movimientos que, serían muchachos que al andar de los tiempos llegarían a ser hombres de pelo en pecho. Y así era verdad.

Los vencidos una vez terminado el discutido juego regresaban a sus casas después de agasajados debidamente, en sus vistosos, grandes y engalanados cayucos.

La natación en los ríos de poco calado y en bajamar, constituía una de

las mejores distracciones de los muchachos de hasta 15 años.

Con esos entretenimientos se hacían fuertes y maduros. Algunos se pasaban los días aprendiendo a bogar en sus cayucos en alta mar, haciendo toda clase de prácticas, de ahí que llegaban con el tiempo a ser buenos marinos u hombres que entendían de asuntos de mar.

Otra predilecta distracción entre los niños consistía en confeccionar cayuquitos que llamaban «meñapele». Esta palabra es plural de «ñaapele». Para confeccionarlos cortaban pequeñas ceibas y con su madera, una de las más ligeras que hay en el Continente, cada muchacho fabricaba el suyo. No pasaban estos de sesenta centímetros de largo por diez o más centímetros de ancho. Escogidas hojas de cacaoteros acomodadas al tamaño de la embarcación hacían de vela.

Estas como en otras distracciones se pasaban los días jugando olvidando regresar a sus casas, pues la porfía que sostenían de cual de los cayuquitos ganaría las regatas, les hacía no acordarse, siquiera de comer. La subida de la marea era lo único que les obligaba a los jugadores a regresar a sus casas.

La pesca entre niños de corta edad con sus cañas, mañana y tarde, en el mar u orillas de ríos; la cogida de cangrejos por medio de trampas que llamaban y se llaman hasta ahora «Ngoba», constituían un verdadero entusiasmo sin límites.

VERANEOS

Todos los años y hacia los meses de

Agosto y Septiembre tenían los habitantes de algunos pueblos como los de Asonga, Leve, Bomudi, Iyubu, Moganda, Bilacosi, Udubwandyolo, Dingindi, Ukomba, Ekuku y otros más, sus épocas de veraneo.

Los citados meses eran fin de una temporada y comienzo de la otra, es decir: finalizaba el período de la seca y entraba el de las lluvias.

Durante la primera, los hombres y mujeres de algunos pueblos desboscaban un gran trozo de terreno. Cada pareja o cada matrimonio escogía su lugar, lo chapeaba, tumbaba los árboles de mucha sombra, los cuartizaba y, todo hecho, esperaban que se secase lo chapeado para luego todos en determinado día pegarle fuego.

Mientras esperaban estuviere en condiciones de quemar los terrenos desboscados y, como por entonces los hombres no se atrevían a salir al mar para pescar por lo agitado en que se encontraba, las mujeres se dedicaban entonces a hacer lo mismo o sea a pescar achicando las aguas de los pantanos y de algunos trozos de ríos en los que se notaba la existencia de peces.

Buena maña se daban, pues de algunos rincones de ríos sacaban abundante pesca. Solían cantar cuando achicaban el agua diciendo: «A loka kúbungu, ikabo idyadu kúbungu. A loka saga, ikabo idyadu saga», que quiere decir: Quien achique fuerte o mucho, su parte será mucha y quien con fuerza achique poco su parte será poca.

Estas y otras parecidas canciones empezaba a entonar la mujer de mas edad o la mas chistosa de todas. El

caso es que habida cuenta de esta disimulada advertencia, todas trabajaban lo mismo.

El lugar, pues, que escogían para veraniero era la vasta playa de Bome. Acampaban a ella los pueblos citados que quisiesen, dejando las casas de sus pueblos al cuidado de sus ancianos familiares, abuelos y abuelas.

Durante ese tiempo los jóvenes y muchachos se dedicaban a bañarse, a aprender a nadar, a coger mariscos y, en fin a divertirse lo mejor posible y decentemente. Algunos se dedicaban a aprender el juego grecoromano.

Cuando se aproximaba la época de las lluvias, muchos regresaban a sus casas con el fin de quemar los bosques chapeados.

Era muy corriente que una vez plantadas las fincas y estas en producción o desarrollado lo plantado, se presentaban los cerdos y hacían terribles estragos. Para evitarlos los hombres acordaban construir grandes empalizadas y artificialmente dejaban accesos para por los cuales entrar los destrozadores. En algunas entradas cavaban profundos hoyos que constituían un verdadero peligro tanto para los animales como para los hombres. Menos mal que éstos conocían la trampa y al que no la conocía se le advertía del peligro en que se hallaría. Acontecía, pues que astutamente por la noche colocaban o extendían lazos que llegaban hasta las cabañas en que se hallaban de centinelas esperando el anuncio por los sonidos de los cascabelles que tenían atados en las puntas



Fernando Poo que a todos extranjeros ha acogido, no podía menos de acoger a sus hermanos los pamues. Sacriba es un pueblo pamue construido en las selvas del Oeste de Fernando Poo.

de las cuerdas y que presagiaban la presencia de los molestos bichos en medio de las fincas. Al oírlos sonar salían los centinelas a abrir las puertas que daban a las trampas y cerrar las contrarias. Hecho esto, empezaban a dar voces gritando de tal manera que se espantasen los animales, éstos confundidos y coligiendo por ellas la presencia de seres contrarios, se daban a la fuga con tal mala suerte que se dirigían a toda prisa al lugar que se figuraban encontrarían salida y, sin curarse de otra cosa, todos o sea toda la manada de cerdos iba a parar en los profundos hoyos.

Esto era una forma de cazar muy ventajosa para todo el pueblo por más que costase la preparación de las mencionadas trampas, ya que se resarcían con creces y nadie ya se recordaba del ímprobo trabajo realizado, puesto que en un solo día podían disponer si tuviesen suerte, es decir si la manada fuese compuesta de muchas cabezas, con más de quince o más cerdos.

Los fornidos hombres llegaban a cazar incluso a elefantes que les hacían más estragos en las fincas que los cerdos. A tal fin fabricaban con toda ingenuidad para cazarlos una especie de trampa que llamaban «ELONGO». La preparaban de la manera siguiente: Conocido el constante paso por un determinado lugar por los citados animales, elegían el sitio en que había frondosos árboles que pudiesen soportar el peso de un gran trozo de madera, muy pesado al que adosaban una gran lanza fabricada para el fin que proponían. Se daban ma-

ña para colocar arriba ese trozo de madera. Una vez conseguido colocarlo y, para cerciorarse de si estaba perfecta la trampa, echaban un poco de agua que hacían deslizarse por la misma lanza. Observaban todos y si al caer perpendicularmente caía en el lugar que daba paso a los elefantes, se convencían a la evidencia, que la trampa estaba bien hecha, de lo contrario había que volver a arreglarla.

En resumidas cuentas, resultaba que los desprevenidos animales al pasar por aquel lugar, mover el correspondiente resorte, desprenderse el mencionado trozo de madera y clavarse en los lomos del bicho aquella terrible lanza, todo era uno. Como era envenenada la misma, caía a poca distancia nuestro gran destrozador que dejaba ya de molestar:

También en aquellos lejanos tiempos en que los nativos no habían visto ni conocido alambres, no obstante con sus trampas cazaban tigres y leopardos. Estas trampas las hacían con ciertas médulas de bambú que llamaban «CHINGA». Huelga decir que por medio de ellas cazaban toda clase de animales, menos monos y sus especies.

LA CIVILIZACION EN EL CONTINENTE

Parece ser que los primeros educadores que introdujeron la Enseñanza en la Guinea Continental llamada hoy provincia de Rio Muni, procedían del Gabón en donde tenían ya una escuela en el poblado Baraka, fueron los Misioneros Presbiterianos.



Columna totémica de los 'fangs'. Objeto de veneración que representa la figura de los animales protectores de la tribu.

Estos incansables señores, en el afán de conquista de almas, según afirmaban, llegaron en el país hacia los años de mil setecientos y pico, poco mas o menos y se establecieron en la isla de Corisco en una bahía que bautizaron con el nombre de GOODBAY, nombre que los naturales tradujeron en: GOBE. Mas tarde trasladaron su residencia en el poblado de ELONGO en la misma isla y en donde funcionaba y funciona hasta hoy una bonita escuela.

De ella salieron muchos eruditos y un gran número de Misioneros nativos que algunos terminaban sus estudios en América.

Citaremos a manera de ejemplo nombres de los que por su saber y cristiano comportamiento se hicieron célebres en el país, que es grandísima honra para la Provincia de Rio Muni. Llegaron muchos a acometer la ardua labor de traducir toda la Santa Biblia en el dialecto benga. Sus nombres son: Reverendo Ibiya Ikenge; Rev. Bodyowa; Rev. Ngonde; Rev. Itongolo; Rev. Etiani Neñe; Rev. Francis Myongo, y otros más cuyos nombres no recordamos.

Este último, las veces que se trasladaba a Fernando Poo por sus asuntos propios o por una invitación de sus colegas, éstos le obligaban a predicar o a presidir los actos religiosos durante los domingos que se hallaba entre ellos.

La noticia entre los fernandinos de que un continental era Pastor y que predicaría en determinado do-

mingo en la iglesia Metodista, era materia de moña, de ahí que llegado el domingo señalado, acudían a tropel a oírle no con la sana intención de oír la palabra de Dios, sino con la de examinar sus palabras y deducir de su forma y estilo su erudición.

Salían del sagrado recinto totalmente confundidos. Este y otros casos parecidos convencieron a los fernandinos de entonces y se dieron perfecta cuenta de que verdaderamente de Nazaret pudo haber salido cosa buena.

No contentos con residir en Corisco se establecieron mas tarde en MBODE y mas tarde en BOLONDO. Casi en los mismos años en que se establecían en este último poblado, se presentaban también en el país Misioneros Católicos de la Congregación del Espíritu Santo que también procedían del Gabón; invitados por el Gobierno francés que, sin meterse en considerados, se apoderó del país sin más ni menos. Escogieron como residencia el poblado de Sipolo más tarde se trasladaron a Pilapoti (Bata) y allí levantaron una bonita Misión que se extinguió no hace mucho, y de la que salieron también muchos escolares distinguidos.

Aquellas generaciones de hombres tan célebres para nosotros, ha desaparecido al igual que ocurre en Fernando Póo. Porque hablar hoy día de los señores Vivour, Wriht, Kinson, Knox Balboa, Nicool Dr. Barber, Jones, Collins, Grange, y otros, así como las familias de los Rolando y Jeremías Barleycorn, es pues un gran desconsuelo y lamentable pérdida para todos los que conocieron a aquellos adinerados señores, que fuero verdadera honra de la Guinea Española; no obstante su caballero proceder durará en memoria de muchos para siempre.

El comercio, por entonces en Bata era muy activo. Había factorías alemanas como Woermann, Kuderling, Randid Stein, Volquarts; inglesas: Hatton y Cookson y Jhon Holt, y francesas: Mialou, Depuy etc., que se dedicaban a comprar marfil, ébano, caucho, pieles de leopardos y de cocodrilos y otras cosas de menos importancia. También algunos Jefes de tribus tenían fincas de cacao y que vendían a los mencionados comerciantes, llegando muchos a ser ricos y célebres entre los suyos.

Luroma.

Meditación y aliento para una hispanidad africana

Por José Cervera Pery

Todos los años cuando octubre madura en los triguales y en las vides, hay una cita puntual con el recuerdo más glorioso de la Historia. El tiempo no puede hacer borrar la huella de una fecha que es eco y es clamor en la gesta evocadora de la más prodigiosa aventura de los siglos. Así, nombrar Hispanidad es decir aliento, gozo y emoción de España. Colmar en un abrazo inamovible espíritu con espíritu. Mantener la vigencia de un glorioso legado en conjunción de fe e identidad de un vínculo común generosamente derramado a través de un fecundo plantel de naciones y pueblos, con el caudal ubérrimo y alegre de la grandeza eximia de la raza.

La fé en el corazón, y el pensamiento en noble y apasionada voluntad de entrega, es todo el bagaje que el español necesita para entender y moldear la virgen piel, el arriscado y fogoso espíritu de un continente que se le abría en agraz de uno a otro afán de su inédito y ancho confin: y España quiso darlo todo al darse consigo misma igualando sobre su corazón y en la ternura de su amor de madre a esos pueblos que hoy profesan su fé, hablan su idioma, llevan sus apellidos y cantan sus alabanzas.

Y en razón y sazón de esa Hispanidad ya madurada en la espiga y la vid de un continente fecundo, un día llegó también España hasta el corazón de Africa. Otro impulso ideal movió las velas del bajel que la acercaba en profesión de fe y confesión de amor para ensanchar también, en piel morena y granazón sencilla, el porte de la raza. La Cruz con la espada hicieron juntas largo trecho en la aventura colombina. La Cruz unicamente, señoreará la empresa hispana sobre el corazón de Africa, que ya no ha de marchar el misionero al compás del tambor y el timbal del soldado. Ahora ceñirá el conquistador rosario por tizona y humilde y tosca sotana en vez de épica coraza refulgente. Su lanza será su lengua, su escudo el caudal amoroso del evangelio; su aliento la unión y devoción de España abierta a toda voz de generosidad y de gradeza. Bizarro ejército de la humildad para expresar la palabra divina y expandir el sabor de la patria sobre las verdes costas del misterio y temor donde la mar se acuesta al sol con suave acunar de afanes y de esperanzas.

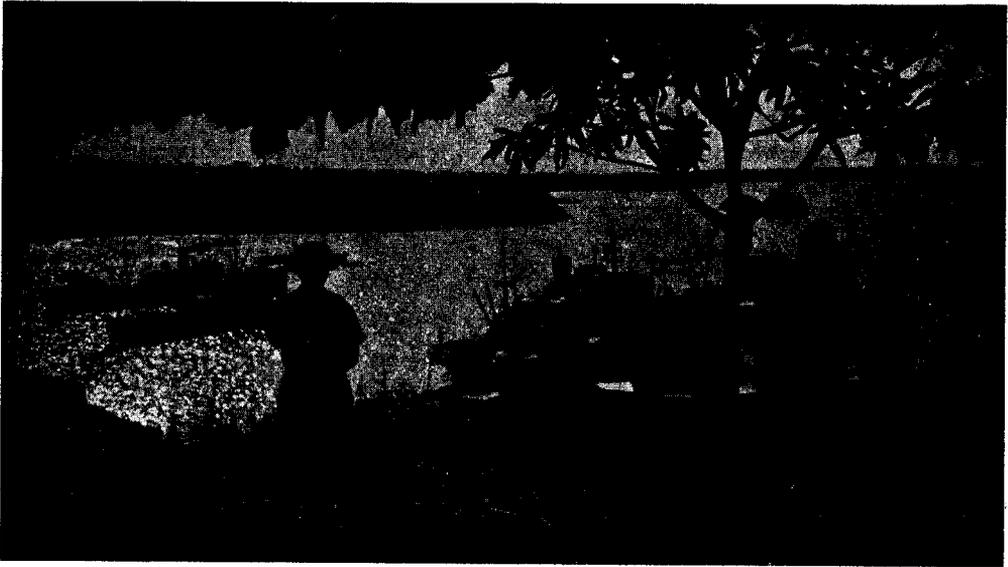
Es precioso lograr una fina agudeza mental para el buen discernir entre moviles espirituales y económi-

cos en una empresa de grandeza histórica al margen de todo lirismo o toda desesperanza, y harto evidente ha sido sobre el paso del tiempo la confirmación poética y no materialista, la concepción antieconómica en su pura ideología no mancillada de la aventura ecuatorial de España en África. Que España llegó a ella con impulso ideal de acercamiento, con savia vigorosa y fértil, con voluntad de hispanidad abierta; y esto la fué alejando de muchas realidades, zanjándole terrenos desboscados, levantándole cercas de recelosas suspicacias, poniendo cal y canto de por medio entre la noble y pródiga voluntad del darse en toda la dimensión y alcance de la entrega, a toda intangible decisión de un enquistamiento friamente cerebral y altivamente racista con el necio orgullo y sinrazón del aislamiento.

Porque el sentido vital de la grandeza hispana, brazos espíritu y corazón abiertos, es angustiosamente incompatible, y hay en ello testimonio y aserto de siglos, con cualquier forma o modo del racismo. El racismo liberal se indentifica antes o después con el capitalismo; el racismo autoritario descansa en la teoría del superhombre. Nosotros confesamos única y plenamente un racismo de amor y dignidad; un racismo creador de personalidades, comunidades y supranacionales capaz de acoger y albergar las virtudes esenciales de una imperecedera unidad de destino en lo universal; un racismo de hidalgos y soñadores, de teólogos y visionarios, de santos y héroes que enraice y arraiguen por encima de mapas y de fronteras. Un racismo llamado Hispanidad donde aliente y mida por igual el



Al fondo Punta «Europa» un índice de tierra fernandina que señala el camino por donde ha venido la civilización.



Bahía de Santa Isabel. Sus aguas quietas con barcos mercantes y de guerra son el símbolo de un pueblo feliz en plena y segura paz y prosperidad.

espíritu de Compostela que el de Cuzco, de Toledo y Cartagena de Indias, de Sevilla y Evinayog, de Barcelona y Santa Isabel. Anchura y devoción en el sabor y la vigencia del viejo tronco hispánico cuyas ramas vitales alcanzan y circundan la redondez del mundo.

Fundamentalmente necesario es advertir en el logrado impacto de más de cien años de continuidad española en el fervor de un Africa entrañablemente hispana, y sobre todo en el milagro constructivo de este último cuarto de siglo, la progresiva evolución y desarrollo de estas tierras a las que la atención y esfruezo de los hombres de la paz de España incorporaron con plenitud de derechos y autenticidad de contenido al mapa patrio, dotándolas de una trayectoria

espiritual y política de dignidad y grandeza en la bien fundada esperanza de un todavía mayor acercamiento y ligazón de lazos filiales para los días futuros; y que después de una amplia investidura de nueva fisonomía estructural en concesión de generosidad y largueza, es el más vivo y esencial exponente de las realidades de un pueblo feliz que vive en paz. España con firmeza y sin jactancias, con firme pulso y equilibrado gesto cumplió noble y alegremente su misión histórica y hoy recoge la justa estimación y gratitud, de quienes de su mano han llegado a alcanzar la mayoría de edad. El marco de la Hispanidad se ensancha cardinalmente para que por derecho propio se adentre y permanezca el espíritu de estas tierras en las que una primavera sin final nupció con la na-

turaliza sus bodas vegetales para prestancia y porte de la belleza eterna.

Creamos alegre y decididamente en el aliento profético de una hispanidad africana que traspone los límites de la cartografía, que fructifique en

la semilla bien lograda, y que lleve en la fuerza y vigor de la sangre todo el valor del sentimiento más ecumenicamente hispánico en los que informen como constante títulos de identidad, la fé, la comprensión y la esperanza.



primavera sin final nupcio con la us
quinta de estas nubes
boraron con plenitud
y autenticidad de conciencia el mapa
patrio dotados de una trayectoria
siempre
hombres

Salmo y saludo a Guinea Ecuatorial

Por José Cervera Pery

¡Dios te salve Guinea Ecuatorial,
milagro vegetal
sobre la mar que abierta te engalana.

Dios te guarde en el fruto y la semilla
adviento de Castilla
por la tierra morena y africana!

Te saludo en tu pulso y tu latido,
fervor recién nacido
de un claro acontecer en profecía.

Te confieso en tu firme bienandanza,
ventura y esperanza
del futuro mejor de cada día.

Los vientos que te arrullan la cintura
conocen la ternura
que en núbil doncellez te tornasola,
cuando en rubor de afanes marineros
requiebran zalameros
tu empaque de africana y de española.

En mi canción te traigo desvelada
la voz enamorada
en ronda vigilante y descubierta,
la voz que te conoce y te proclama
alta torre de fama,
para una altura consagrada y cierta.

Y te canta en la espuma y la marea
 cuando el cielo recrea
 tu viva plenitud de hispano anhelo
 y quiere ser por tí timbal sonoro
 de pájaro canoro
 que lleve tu canción en raudo vuelo.

¡Dios te salve, Guinea Ecuatorial,
 presencia cardinal
 que asoma al mundo pubertad lograda
 Dios te guarde en la paz y la armonía
 alegre geografía,
 primavera feliz y engalanada!

Me enamoran tus táctos vegetales
 cosechas tropicales
 que en ti se han hecho entraña de otra entraña;
 y saludo la fe de tu destino
 hecha hueila y camino
 en la aventura ecuatorial de España.

Canto el ancho poder de tu hidalguía
 tierra ardiente y bravia,
 que del Muni hacia el Campo se desgrana;
 canto el claro encender de tus risueñas
 alboradas isleñas,
 donde la luz corona la mañana.

Y el rizado equilibrio del manglar
 de extraño despertar
 que rezuma leyendas sobre el río:
 canto al bosque retórico y sonoro,
 y al huracán bicoro
 que engarza un eco de avatar sombrío.

La flor del cafetal se te abre niña
 y almibara la pifia
 el fruto del cacao que el bosque aroma

y sueña el campo fértiles jardines
en los huertos afines
de la promesa que en tu fruto asoma.

Y te canta el okume y la morera
su estrofa maderera
de riqueza integral y poderosa.

Te descubre su amor el aguacate,
pulquérrimo acicate
para celo y recelo de la rosa.

Canto al limpio horizonte que regala
la prodigiosa gala
de un encuentro nostálgico y preciso;
islas que unen su voz al continente
abriendo de repente
umbral en flor de un nuevo paraíso.

¡Dios te aguarde en tus tierras y tus gentes
afanes impacientes
de un destino en sazón que ya te alcanza;
Dios te guarde en el nombre que has ungido
y sepa tu apellido
del amor, la unidad y la esperanza!

¡Salve y vitor Guinea Ecuatorial
aurora boreal
de un Africa que fulge en propia luz;
paz contigo en el fruto y la semilla
adviento de Castilla,
bajo el signo invencible de la Cruz!

Datos históricos sobre el origen de la Misión de la finca de Banapá. Finca modelo y madre de innumerables fincas de la isla y de países extranjeros

Por el Hermano Andrés Perarnau, c. m. f.

(NOTA: Continúa la relación de los trabajos realizados por la Misión para la colonización de Fernando Poo)

En 1902 se delineó y abrió un canal de agua de dos kilómetros. Luego se suplió con tuberías de hierro.

En 1907 el Ilmo.P. Coll inventó su famosa máquina «Coll» para descascarillar el cacao.

En 1913 se introduce en la colonia el primer auto-camión para el acarreo adelantándose ocho años a los demás camiones.

En 1915 se implanta un nuevo sistema de secadero de pizarras que se extendió por toda la colonia.

En 1916 se construye para los braceros un barracón de mampostería que pronto imitan las demás fincas de alguna importancia.

En 1917 se introduce la máquina «Gordon» movida a motor para el descascarillado del café, en vez de la famosa tahona que tantos servicios había prestado. Otra vez Banapá fue objeto de visitas para limpiar el pergamino del café.

La «VIGATANA», «VIZOSO», «VAZ SERRA», etc etc, traían el café.

Todo esto, con respecto a la Agricultura.

Pasando por alto la primera banda de ocarinas formada por los colegiales internos de Santa Isabel diremos que la banda formal con instrumentos perfectos a la europea se formó por primera vez en esta región española con colegiales de Banapá. Así mismo la primera imprenta tipográfica fué formada por los jóvenes de Artes y Oficios de Banapá.

Al leer estos imperfectos relatos o historia de la primera finca de Fernando Póo se ve cómo se ha cumplido el fin para que la fundó el Rvmo. Padre Ramírez. Colegio y finca salieron adelante a pesar de tantas contrariedades por que pasaron y la guerra que hicieron algunos perversos gobernadores para acabar con la Misión aunque veían que éramos los que más ayudábamos al Gobierno Español a civilizar estos indígenas y sabían que después que otras Órdenes rechazaron este trabajo lo habíamos aceptado nosotros sabiendo lo que nos iba a costar, y no sólo por la gloria de Dios sino también por el honor del Gobierno Español. Pero qué les importaba a ellos la gloria

de Dios y el honor del Gobierno Español? Gracias a Dios y a pesar de la guerra que nos hicieron salimos airosos en todo lo que emprendimos para favorecer a los naturales de esta región.

Lo dicho hasta ahora no es más que la introducción al relato de los grandes trabajos emprendidos para fundar y poner en marcha la granja de Banapá con su colegio de Artes y Oficios que habían de ser el origen de la explotación agrícola y civilización de Guinea Española.

Ahora a explicar detenidamente los distintos puntos de este breve resumen.

AÑO 1883

FUNDACION DE LAS MISIONES

Llegaron a Fernando Poo los doce primeros misioneros el 13 de diciembre de 1883 capitaneados por el Rmo. P. Ciriaco Ramirez. Los recibió al parecer benignamente el Gobernador General Antonio Cano.

A los pocos días comenzaron sus pequeñas correrías por los alrededores de la capital internándose algunos kilómetros visitando algunos pueblecitos bubis. Quedaban asombrados al contemplar la extraordinaria vegetación y frondosidad de estos bosques. Presagiando el caudal inmenso de riquezas de que era capaz tan fecunda tierra, trocando sus bosques impenetrables por otros árboles más productivos propios de los países tropicales tales como el cacao, el caucho etc. etc. lamentaban el esta-

do de abandono en que todo se encontraba.

Si esto les daba pena, ver tan gran tesoro inculto, mucho mayor la experimentaban al visitar los pueblos bubis sumidos igualmente en el más completo abandono y en el estado más primitivo.

Al Rvmo. P. Ramirez, sobre todo le penetraba en el corazón este triste estado de la Colonia. Discurría y meditaba a ver de qué medios debía valerse y qué plan debía emprender para remediar ambos males materiales y morales.

Supo que en el Gabón había misioneros franceses y resolvió ir allá a todo trance, para ver con sus propios ojos de qué medios se valían y que plan empleaban para la cristianización de los indígenas.

AÑO 1884

A fines de enero, pasó por Fernando Poo un barco de Carga inglés que tocaba en Gabón. El Rvmo. P. Ramirez andaba mal y con fiebre cillas. A pesar de todo se embarcó en él. El barco hizo tantas escalas en distintos puertos que tardó diez días en llegar a Gabón. El Rvmo. Padre en vez de aliviarse a bordo, empeoró y llegó a estar tan mal que pensaba se iba a morir sin que nadie le asistiera.

En Gabón le bajaron en un bote gritando a los Padres franceses. «Ahi va un cura que se esta muriendo». Le recibió el obispo en persona en la playa y le llevó a la Misión.

En pocos días se puso bien y pudo exponer sus deseos y enterarse de todo. Vió las escuelas de internos y externos y el colegio de Artes y Oficios y la granja de experimentación y fincas de frutos tropicales y cómo servían para el sostenimiento del colegio y misioneros, y cómo había religiosas que hacían lo mismo con las niñas. El P. Ramírez volvió del Gabón resuelto a implantar lo mismo en Fernando Poo.

Nacimiento de la Misión y finca de Banapá.

Pensando durante el viaje en lo que había visto en Gabón se acordó de sus visitas a los pueblecitos de Banapá y pensó que entre aquellos pueblecitos era el lugar más a propósito para la granja y el colegio de Artes y Oficios.

Satisfecho de su viaje y libre de las congojas que antes le oprimían el corazón, y con mil planes sobre la futura granja y escuelas, desembarcaba a fines de febrero en Santa Isabel.

Prueba terrible

Satanás previendo los bienes inmensos que haría la nueva Misión trató de echar por tierra todos los proyectos del Rvmo. P. Ramírez.

El benigno Gobernador Cano se había convertido en un tirano. Tenía oprimidos a los Padres con disposiciones injustas sobre las escuelas, quería quitárselas para dárselas a los protestantes.

El Rvmo. Padre recibió un disgusto fenomenal, se vió contrariado en todo, todos sus planes de escuelas, granja, artes y oficios . . . todo iba por tierra. Se cruzaron varias cartas y oficios duros con el impío Gobernador. De disgustos enfermó el Rvmo. Padre y le volvieron las fiebres de antes de ir a Gabón.

El maligno Cano se obstinó en salir con la suya sin atender a las razones del Rvmo Padre. Mandó a la fuerza desalojar la escuela y el dormitorio de los niños del colegio de Santa Isabel arrojando al patio las camas y las mantas sin reparar que estaba lloviendo y clavó las puertas y ventanas que daban al patio dejando sólo abierta la puerta que daba a la calle.

Pero la escuela tenía otra puerta falsa tapada por un armario. El Rvmo. P. Ramírez con sus consultores entraron por ella y cerraron por dentro la puerta principal que daba a la calle.

El fiero Cano, lleno de furor y rabia pidió auxilio al barco de guerra español que había en el puerto diciendo que los misioneros se habían sublevado y fué en persona a la Misión con los soldados, rompieron la puerta a martillazos y se encaró con el Rvmo.P.Ramírez el cual no se intimidó lo más mínimo sino que le contestó que era injusta su conducta con los misioneros y que acudiría a Madrid. Cano le puso preso y custodiado durante cuatro horas en la misma escuela. Pasada la rabieta, pensando en las cosas que había dicho el P. Ramírez volvió Cano para libertarle y ponerse de acuerdo con él.

El P. Ramírez pidió el pasaporte para la Península y se lo negó. Dió cuenta a Madrid de lo que ocurría. Pidió varias veces más el pasaporte y siempre se lo negó.

Pasaron los meses de febrero, marzo y abril sin poder ni marcharse ni empezar obra ninguna. Todas sus ansias de trabajos, todos sus planes y ensueños sobre la granja y colegio de Artes y Oficios todo estaba paralizado.

Los planes del Gobernador eran totalmente contrarios.

Por fin en mayo pudo embarcarse. Más al llegar a Sierra Leona supo que el Rvmo. P. José Xifré, Superior General, había pasado para Fernando Poo en un barco inglés.

Retrocedió el Rvmo. P. Ramírez y aun llegó a Santa Isabel un día antes que el Rvmo. P. Xifré.

Durante los ocho días que permaneció el P. Xifré en Santa Isabel pudo el P. Ramírez descargar todas sus penas y exponer todos sus planes y anhe-

los sobre la futura granja y colegio de Artes y Oficios de Banapá.

Dada la extraordinaria actividad del Rvmo. P. Xifré sin duda ninguna subiría él mismo en persona acompañado del Rvmo. P. Prefecto para ver los pueblecitos bubis y el lugar de la futura granja y colegio. Lo cierto es que a los pocos días, el mismo mes de mayo de 1.884 se comenzó la limpieza y desbosque del lugar en que se había de construir la primera casa y escuela que deseaba levantar cuanto antes, mientras se buscaban y preparaban los materiales para el futuro gran colegio.

El Rvmo. P. Xifré se embarcó para Londres en un barco inglés a fines de mayo. Fue el viaje de los grandes sufrimientos y de las muchas maravillas que Dios obró en él ya en Londres ya en la Península según refiere la Historia de la Congregación.

Repuesto de la misteriosa y larga enfermedad se fué a Madrid a tratar con el Gobierno los asuntos de Fernando Poo.

(Continuará).

Por tierras de Africa

CONGO:

Otros 20 Misioneros asesinados, que elevan a 99 el número de misioneros matados en el Congo después de la Independencia.

Roma: (AIF.— A la lista del martirologio misionero de la Iglesia en el Congo hay que añadir otros 20 nombres: 1 Obispo, 14 religiosos y 5 religiosas.

El Obispo asesinado por los rebeldes congolese es *Mons. Alberto Wittebols* S. C. J., Obispo de Wamba. Mons. Wittebols había nacido en Etterbeek, archidiócesis de Malinas, el 12 de abril de 1912, hizo la profesión en la Congregación de los S. C. J. el 8 de septiembre de 1932, fué ordenado sacerdote en Lovaina el 11 de julio de 1937; llegó al Congo el 23 de septiembre de 1938 y fué nombrado Vicario Apostólico de Wamba el 10 de marzo de 1949, siendo consagrado obispo en Bruselas el 16 de junio del mismo año, pasando a ser obispo residencial de Wamba el 10 de noviembre de 1959. Este Prelado y los misioneros de Wamba fueron arrestados al final de octubre, y luego fueron llegando a la prisión los otros misioneros del interior del territorio a medida que eran arrestados por los rebeldes. Al principio los tuvieron bajo vigilancia en el «Hotel des Palmes», pero luego los trasladaron a la cárcel de la ciudad, donde Mons. Wittebols fué sometido a repetidos y graves maltratamientos, hasta el punto de que una religiosa enfermera llamada para prestarle cura le encontró tan desfigurado que no le reconocía. Finalmente, el 26 de noviembre, a las 11 de la mañana, el Obispo y 7 de sus misioneros junto con varias personas civiles —todos ellos de nacionalidad belga— eran asesinados a balazos por los Simbas, frente a la prisión y en presencia de la población. Los cuerpos de las víctimas fueron arrojados después al río Wamba.

Los otros 7 misioneros del mismo Instituto (Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús) asesinados juntamente con el Obispo son los siguientes:

Padres:	Juan de Ruysbroek (Bellinckx) — belga —	52 años de edad		
	Luis María de Montfort (Janssen)	»	39	»
	Juan Bosco (Vandael)	»	36	»
	Francisco de Asís (Burnotte)	»	34	»
	Gabriel (Vandemoere)	»	33	»
	Juan María Vianney (Moreau)	»	31	»
Hermano:	Andrés (José Laureys)	»	52	»

El 3 de noviembre había sido ya asesinado otro Padre de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús de la misión de Ndudy, diócesis de Wamba: Padre Aquilino Longo, italiano, de 57 años de edad.

El P. Longo fué arrestado por los rebeldes en Mambasa. La Agencia congolese DIA describe así, (en su número del 17 de diciembre) lo ocurrido: «El 3 de noviembre fué llevado ante un Tribunal popular, donde se le acusó calumniosamente, de

poseer una emisora clandestina para avisar a los Americanos y pedirles que enviaran aviones. La población mostraba poco entusiasmo en condenar al Padre; éste fué asesinado allí mismo. Primero le hirieron mortalmente con golpes de lanza y finalmente le dispararon un balazo a la cabeza. Un enfermero le envolvió enseguida en una manta, pero le obligaron a dejarle sin manta, de forma que el cuerpo del Padre estuvo así expuesto durante unas 24 horas. Al día siguiente fué enterrado en Mambasa por el enfermero aludido».

El 1 de diciembre fueron asesinados en Rungu otros 6 misioneros: 3 Padres Combonianos (Padres de Verona.)

Padres: Evaristo Migotti, italiano, de 42 años de edad
Lorenzo Piazza » 49 » » »
Antonio Zucali « 42 » » »

y 3 Dominicos:

Padres: Agustín Van den Wynngaert
José Cools

Hermano: Vicente (Marcelo) de Doncker.

Los tres Padres Combonianos citados, después de expulsados de Sudán, habían sido enviados en diciembre de 1963 y en enero de 1964 a la región de Paulis, diócesis de Niangara donde se habla el azandé, lengua usada en Sudán.

De las 5 Religiosas asesinadas

3 son de la Doctrina Cristiana de Virton, que enseñaban en Ponthierville y fueron asesinadas en Stanleyville (orilla izquierda del río) el 25 de noviembre, a saber:

Sor St. Albert Marion, francesa.
» St. Jacques Henry. »
» Catherine Huberty, belga.

1 es de la Congregación de Santa Isabel y fué asesinada en la parte izquierda del río, en la ciudad de Stanleyville, el 25 de noviembre:

Sor María Esperanza (M. Th. Lommel), belga, de 32 años de edad.

y 1 es de la Congregación de las Religiosas de Nivelles, y fué asesinada en Paulis el 1 de diciembre.

Sor Clementina, Alfonsina Anwarite, congoleña.

A este número de víctimas recientes hay que añadir, dentro del año 1964, los misioneros de cuya muerte violenta hemos ido dando cuenta en nuestro Boletín AIF, a saber:

Los 3 Oblatos de María Inmaculada asesinados el 22 de enero en Kilembe, diócesis de Idiofa, AIF 1964 p. 63.

2 seglares profesores en el colegio de Makungika, diócesis de Kikwit, dirigido por los Hermanos Canadienses del Sagrado Corazón, el 22 de febrero, AIF 1964, p. 149

2 Padres Blancos asesinados en Albertville, diócesis de Baudouinville, el 11 de agosto AIF 1964, p. 486.

2 Padres Pasionistas belgas asesinados en Katoko—Kombé, diócesis de Tshumbé, el 23 de octubre, AIF 1964, p. 631.

45 misioneros a saber: 11 Padres de la Congr. de sacerdotes del Sagrado Corazón, 3 Padres Blancos, 2 Padres de la Congr. de la Santa Cruz, 1 Padre y 1

Hermano Montfortianos, 1 Padre Comboniano, 4 Dominicos, 2 Hermanos Maristas, 4 Hermanitos de Jesús, 4 Religiosas Dominicanas Misioneras del Santísimo Rosario 2 RR. Franciscanas Misioneras de María, 4 RR. de la Doctrina Cristiana, 1 R. de Santa Isabel 1 Religiosa del Instituto de la Instrucción Cristiana, 1 Religiosa Ursulina, y 3 RR de las Hijas de la Sabiduría asesinados en el mes de noviembre, AIF 1964, págs. 689, 726, a 729 y 745.

Total, hasta ahora conocido, de víctimas misioneras en 1964 en el Congo, 74 misioneros y misioneras incluyendo los dos seglares profesores de la diócesis de Kikwit.

Esta lista de víctimas se entronca en el mismo Congo, **dentro de 1963**, con el asesinato del sacerdote congolés Honorato Mudiangombe, de la diócesis de Luebo AIF 1963, p.i 48; **dentro de 1962**, con los 20 miembros de la Congregación del Espíritu Santo 19 Padres y un Hermano asesinados en Kongolo el 1 de enero de 1962, AIF 1962, págs. 37, 45, 54, 57; y **dentro de 1961**, con los Padres 1 holandés, de los Sacerdotes del Sagrado Corazón y otro belga Padre Blanco asesinados respectivamente el 14 y el 16 de febrero de 1961, AIF 1961, p. 126, 127, 144; además de otros 2 Sacerdotes matados durante la lucha de la ONU en Katanga: Padre Alberto Forgeur C. S. S. p., matado por los soldados de la ONU el 8 de abril, AIF 1961, p. 324 y Padre Gagna, de la Pia Sociedad de San Pablo, matado el 10 de diciembre, AIF 1962, p. 9.

El balance de víctimas misioneras en el Congo, desde la fecha de la independencia del país 30 de junio de 1960 hasta el presente, es el siguiente: 99, en concreto: 1 Obispo, 66 sacerdotes, 9 hermanos, 21 religiosas y 2 seglares. por años: 4 víctimas en 1961 — 20 en 1962 — 1 en 1963 — y 74 en 1964 hasta ahora conocidas

Fides, 13—1—1965.

CONGO:

15 Misioneros desaparecidos y todavía 112 en mano de los rebeldes

Leopolville (AIF) — La Agencia congoleña DIA escribe en su boletín del día 7 de enero: «Según las últimas informaciones, 15 misioneros (11 sacerdotes, 1 hermano y 3 religiosas) se dan como desaparecidos. Los religiosos son todos holandeses, y las religiosas son belgas de la Congregación de San Vicente de Gits Nueve misioneros pertenecen a la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón, que cuenta ya con 20 miembros del Instituto entre las víctimas, entre ellos el Obispo Mons. Wittebols; los otros tres Padres son misioneros de Mill Hill. Las noticias que corren sobre la suerte de estos misioneros son tristes. Según algunos testimonios congoleños y europeos, han sido matados. Pero su muerte no puede darse todavía como absolutamente cierta.

Por otra parte, los misioneros que se encuentran todavía en zona rebelde después de las últimas operaciones militares, son en total 112: 40 religiosas y 72 Padres y Hermanos, distribuidos por nacionalidad como sigue: 80 belgas, 19 holandeses, 12 Italianos y una española. Estos misioneros y misioneras estaban en las diócesis siguientes: 44 en Bondo, 31 en Niangara, 16 Mahagi, 7 en Doruma, 5 en Uvira 4 en Buta, 3 en Molegbe, 1 en Isangi, y 1 en Kasongo». Fides irá dando información apenas pueda, sobre desaparecidos y aislados. Fides, (13.1.1965